

¿Cómo citar los artículos de este libro?

Apellidos, Nombre (del autor del texto elegido) (2010). "Texto" (del artículo), en Aguilar Gil, M. (Coord.) *Construcciones y deconstrucciones de la sociedad*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo elegido).

PATRICIA MADRIGAL BARRÓN.

(Universidad Rey Juan Carlos).

Resumen

La discapacidad auditiva es un mundo por descubrir, un mundo colmado de silencio social. La población desconoce la deficiencia física que tienen las personas sordas. No saben de sus demandas, necesidades, y problemas. Esto se traduce en falta de integración del colectivo en la sociedad. Desde la comunidad de personas sordas se demanda la necesidad de poner fin al aislamiento social al que ha estado avocado durante mucho tiempo, y que el mundo oyente tome conciencia de la situación que viven los discapacitados auditivos. Este texto pretende ser un paso en el camino de llegada a esa meta reivindicada, dando a conocer la situación de las personas sordas en España. Una exhaustiva descripción consistente en el conocimiento de una realidad silenciosa, a través de un análisis de la construcción y deconstrucción del colectivo en el tiempo, haciendo uso de una comparación de resultados-centrados en España y en la discapacidad auditiva-obtenidos en los dos últimos estudios sobre discapacidad realizados por el Instituto Nacional de Estadística: *Discapacidad, Deficiencia y Estado de la Salud 1999*, y *Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia 2008*.

Palabras clave: Discapacidad Auditiva; España; Encuesta sobre *Discapacidad, Deficiencia y estado de la Salud 1999*; Encuesta sobre *Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia 2008*.



LA POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD AUDITIVA EN ESPAÑA. ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE EVOLUCIÓN

Introducción

En su obra *Veo una voz*, Oliver Sacks recogía las siguientes palabras: “Somos sumamente ignorantes respecto a la sordera, [...] Ignorantes e indiferentes. He planteado el tema en los últimos meses a muchísimas personas y casi siempre he recibido respuestas de este tenor: « ¿La sordera? No conozco a ningún sordo. Nunca he pensado mucho en eso. La sordera no tiene nada de interesante, ¿verdad que no?»” (2003: 33). Palabras escritas en 1986, pero vivas a día de hoy.

La sordera tiene el interés de un mundo oculto, demandante del final de un silencio, plasmado en el desconocimiento de la población hacia la discapacidad auditiva.

La importancia de este estudio radica en la posibilidad de investigar a un colectivo de personas con una discapacidad invisible para la sociedad. La ocultación imposibilita el conocimiento de las necesidades y problemas de las personas con discapacidad auditiva, impidiendo la existencia de una mayor sensibilidad hacia ellas.

El análisis de la población sorda española es el objetivo planteado. Para poder planificar políticas sociales, educativas, laborales y sanitarias adecuadas a quien son su razón de ser y, al mismo tiempo, su destinatario final, se hace imprescindible un intenso conocimiento de las personas y sus necesidades. La invisibilidad de la discapacidad auditiva hace que muchas de sus necesidades; eliminación de barreras, obtención de información, conocimiento de la discapacidad, reconocimiento social, movimiento organizativo, apoyo político, respaldo legislativo, ayudas económicas y técnicas, inversión en investigación, aumento del número de intérpretes en los servicios públicos, eliminación de estereotipos sociales (por ejemplo, la palabra “sordomudo”), labores de integración, etc.; no se vean cubiertas. Lo que se trata es de obtener información que permita conocer a las personas sordas españolas, identificando

los perfiles característicos. Información que pueda ser utilizada por los organismos competentes en la materia para realizar acciones acordes a los perfiles deducidos.

Las investigaciones referentes a discapacidad más citadas en las bibliografías que versan sobre el complejo tema son las realizadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Tres son las que se han llevado a cabo; *Discapacidad, Deficiencia y Minusvalía* en 1986, *Discapacidad, Deficiencia y Estado de la Salud* en 1999, y *Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia* en 2008. Han sido muy utilizadas para realizar estudios sobre las necesidades de las personas con discapacidad, teniendo una importante proyección nacional e internacional. Con ellas se cubre gran parte de las necesidades de información acerca de discapacidad, dependencia, envejecimiento y estado de salud de la población residente en España, demandada por las Administraciones Públicas y usuarios, especialmente organizaciones no gubernamentales. El presente texto encuentra su base metodológica en las citadas investigaciones.

El objetivo propuesto ha tenido respuesta con una recopilación sintetizada de datos vertidos en el último estudio realizado por el INE; *Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia*. Centrando la atención en las variables sociodemográficas, al ser las básicas y comunes a cualquier estudio. Se presentan estas variables generales para servir de base a estudios más profundos, en los que deben aparecer las aquí analizadas junto a las correspondientes específicas según el objeto a estudiar, cambiantes según el mismo y permanentes las sociodemográficas. Para conferirle al estudio de la población sorda de España un carácter de evolución se comparan los datos de esa encuesta de 2008 con los de la realizada en 1999; *Discapacidad, Deficiencia y Estado de la Salud*. Obteniendo información sobre la población con pérdida auditiva española, y sobre su proceso constructivo y deconstructivo de los últimos tiempos.

1. Resultados.

Tras las palabras introductorias comencemos con el estudio, atendiendo en un primer lugar a variables referentes a población. En España, hay 1.065.000 personas mayores de 6 años con distintos grado de sordera, 456.100 hombres y 608.500 mujeres, según datos de la última encuesta sobre discapacidad. Aumentando las cifras respecto a 1999, cuando estaban en 961.491 personas, 420.824 hombres y 540.665 mujeres. Teniendo en cuenta que el número total de discapacitados en España es 3.787.400 en 2008, y en 1999 era 3.478.644; la discapacidad auditiva la tiene una proporción importante, mereciendo una mayor consideración. “La sordera tradicionalmente ha sido analizada tan sólo desde un punto de vista patológico. En este sentido, se ha mantenido una visión muy parcial de lo que es y necesita una persona sorda, considerando la enfermedad como el único aspecto predominante. Sin embargo, una persona sorda es mucho más que un oído enfermo. Es alguien que, con mayor o menor pérdida auditiva, se enfrenta a diario a multitud de barreras de comunicación que le impiden participar en sociedad” (CNSE, 2010a: 3).

En la tabla siguiente puede verse la distribución de población por comunidades autónomas en los dos años de estudio. En todas las autonomías se ha producido un aumento en el número de personas con sordera, excepto en Baleares, Cantabria, Castilla y León, y Cataluña. El aumento en las cifras hace concluir que la necesidad de conocimiento acerca de la discapacidad auditiva no ha de ir en descenso.

Tabla 1. Población con discapacidad auditiva por comunidades autónomas. Años 2008 y 1999.

COMUNIDADES AUTONÓMAS	2008	1999
Andalucía	176.200	168.692
Aragón	34.700	32.636
Asturias	34.400	29.352
Baleares	15.300	15.628
Canarias	30.800	19.684
Cantabria	7.900	12.328
Castilla y León	98.400	102.825
Castilla-La Mancha	59.600	43.373
Cataluña	138.400	161.231
Comunitat Valenciana	128.600	92.369
Extremadura	35.400	26.694
Galicia	84.900	67.964
Madrid	116.800	100.878
Murcia	29.500	27.181
Navarra	14.500	11.460
País Vasco	50.800	42.924
La Rioja	5.000	4.383
Ceuta	1.500	673
Melilla	2.000	1.216

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

La variable edad presenta importancia a estudiar. Los avances tecnológicos, junto con los científicos y los pedagógicos, han provocado un salto intergeneracional entre las personas con discapacidad auditiva, poniendo de relieve diferencias entre las personas sordas más jóvenes y las de mayor edad. Los menores han llegado antes y a más recursos, haciendo diferente y multiplicando las opciones que se les presentan, las oportunidades de formación, el acceso a la información, las facilidades de comunicación, y la integración sociolaboral. La estructura por edades de la población sorda española, en los años 2008 y 1999, se presenta a continuación. Destacando el importante aumento de personas en el grupo de 80 y más años de 1999 a 2008.

Tabla 2. Población con discapacidad auditiva según grupos de edad. Años 2008 y 1999.

GRUPOS DE EDAD	2008	1999
De 6 a 64 años	303.000	295.869
De 65 a 79 años	357.200	391.002
De 80 y más años	404.400	274.620

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

El salto intergeneracional queda reflejado en los datos de población con discapacidades de audición que utilizan la lengua de signos. Las personas con discapacidad auditiva han desarrollado las lenguas de signos para superar su limitación sensorial. Cada país posee su propio idioma, la lengua de signos no es universal. Hay diferentes lenguas en unos países y en otros, incluso dentro de un mismo país hay variedades dialectales. Existe un Sistema de Signos Internacional (SSI), que permite la comunicación entre personas usuarias de lenguas de signos distintas, pero su uso no es habitual, además de que no está reconocido. En España se utiliza la Lengua de Signos Española (LSE) y, en Cataluña, la Lengua de Signos Catalana (LSC), reconocidas desde el 2007. Según la *Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia 2008*, 13.300 personas en España hacen uso de la lengua natural de las personas sordas; es la población de 6 a 64 años la que más uso hace con 11.600 personas, seguidas de 1.300 en el grupo de 65 a 79 años, y de 400 en el grupo más longevo. Las bajas cifras y la disminución en el número de personas al aumentar la edad de éstas se debe a la mentalidad existente respecto a esta lengua. La lengua de signos ha sido un idioma prohibido. La mayoría de las personas asistieron a colegios donde no podían usarla. Adquiriendo muy tarde una lengua con la que comunicarse, afectando a su desarrollo cognitivo y personal. Se consideraba que el hablar por señas es como ser animales, y que adquiriendo la lengua oral se es menos animal, porque se utiliza la razón, que con las señas no se usa. La realidad conceptual de los últimos años es diferente, las personas sordas aprenden y pueden utilizar la lengua de signos, siendo los más jóvenes los que están viviendo este cambio.

Otra de las variables estudiadas por el Instituto Nacional de Estadística es el tipo de hogar. En 2008, la distribución procede de tal manera: 198.300 personas sordas de más de 6 años con hogar unipersonal, 284.100 con pareja sola, 220.400 pareja con hijos, 98.800 padre o madre solo con algún hijo, y 262.900 en otros tipos de hogares. En 1999, el INE estudio la variable tipo de hogar de manera diferente. Procedo a detallar los resultados para que el lector pueda trabajar con toda la información relevante. Hogares unipersonales eran habitados por 166.085 personas, 341.610 personas vivían en hogares de dos personas, 184.785 en hogares de tres, de cuatro personas 124.288, de cinco un total de 86.758, y en hogares con 6 o más personas habitaban 57.965.

Centremos la atención ahora en el tamaño del municipio de residencia. En municipios de hasta 10.000 habitantes; en 2008 la cifra es de 294.100 personas, y en 1999 era 300.636, evolución en descenso acorde con los movimientos generales de despoblación de municipios menores dados en España. Municipios de entre 10.000 y 50.000 habitantes; 248.200 personas en los datos del siglo XXI,

y 214.214 en el siglo anterior, otra evolución concordante con los desplazamientos. Los datos para municipios de más de 50.000 habitantes; quedan fijados en 522.300 sordos en el reciente año, y en el pasado en 446.640.

El nivel de estudios se presenta como una variable a estudiar con gran importancia, al arrojar gran cantidad de información sobre las características del colectivo y proporcionar datos que cuantifican las posibles dificultades en el mundo educativo a las que se enfrentan el colectivo de personas sordas en España.

Tabla 3. Población con discapacidad auditiva según su nivel de estudios terminados. Años 2008 y 1999.

NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADOS	2008	1999
Sin estudios	497.400	449.310
Primarios	324.100	363.267
Secundarios	135.000	93.441
Enseñanzas profesionales de grado medio o equivalentes	28.600	13.825
Enseñanzas profesionales de grado superior o equivalentes	19.000	9.180
Estudios universitarios o equivalentes	59.600	27.243

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Observará el lector los aumentos producidos en los niveles secundarios y superiores. Aumentos de cuantías muy considerables. Incrementos muy positivos, reflejando avances en la integración de los discapacitados auditivos, que son un camino a seguir, consiguiendo mayores aumentos. Desde el colectivo de personas sordas se denuncia las dificultades con las que se encuentran al ascender en la pirámide educativa. En el bachillerato, muchos alumnos discapacitados pierden la ilusión y se desvinculan de los estudios porque piensan que no van a ser capaces de hacer frente al mundo de la universidad. Por ejemplo, de los 87.000 alumnos de la Universidad Complutense solo alrededor de 500 tienen discapacidad (Información extraída de un reportaje emitido el 16 de febrero de 2010 en el Telediario 1ª edición de Televisión Española). Una cifra pequeña, que debería aumentar, los expertos piden que se les oriente mejor en los institutos. Gran parte de los discapacitados eligen universidades a distancia para estudiar porque la superación de las barreras es más fácil. Poco a poco, las universidades presenciales van teniendo a las personas con discapacidad más en cuenta, adaptando la enseñanza universitaria. En algunas universidades se contempla la figura del tomador de apuntes (compañero solidario que coge los apuntes para su compañero sordo). La Universidad Rey Juan Carlos lleva organizando varios años cursos de lengua de signos, por los que se dan créditos de libre elección, ayudando a la difusión de esta lengua, lo que se traducirá en beneficios para las personas sordas al haber más gente que conoce su lengua y con la que pueden comunicarse. La

Universidad de Valladolid en el curso 2007/2008 implantó el primer Máster Oficial en Docencia e Interpretación en Lengua de Señas Española, un reconocimiento a la lengua de señas, contando por primera vez con un título oficial universitario, igualando la lengua de señas a la lengua oral (si ésta tiene carreras, la lengua de señas también ha de tenerlas), con la equiparación de las personas sordas y las oyentes, la existencia de este título permitirá, por ejemplo, a personas sordas ser profesores o catedráticos de universidad. Lo que está por ver son los efectos reales que finalmente tendrán, porque la universidad cada día es más internacional, se habla inglés o chino, pero es difícil que dando un paseo por las facultades te encuentres alumnos hablando en lengua de signos. La reforma de la LOU en 2007 reforzó la igualdad de oportunidades, pero los especialistas insisten en la necesidad de regular de manera oficial y conjunta los servicios de apoyo y los derechos de los universitarios con discapacidad.

Trabajar no es más fácil que ir a la universidad. Eduardo Jaén afirma sentirse discriminado laboralmente por ser persona sorda. La categoría profesional que ha aparecido en sus contratos de trabajo siempre ha sido inferior a la actividad desempeñada, con la traducción en términos de disminución en el salario. Asegura que los empresarios se aprovechan, hacen contratos a las personas con discapacidad en condiciones inferiores a las de los demás (CNSE 2010b: 21). En las dos tablas siguientes se recogen los datos referidos a la situación laboral. La primera se centra en la clasificación de población total de ambos sexos en los dos años que venimos estudiando. La segunda marca un mayor detalle dividiendo los datos en los correspondientes a hombres y a mujeres, en aras de estudiar las diferencias que se puedan producir.

Tabla 4. Población de 16 a 64 años con discapacidad auditiva según su relación con la actividad económica. Años 2008 y 1999.

SITUACIÓN LABORAL	2008	1999
Trabajando	124.700	98.519
En desempleo	18.000	25.400
Pensionista y/o Jubilado	91.000	81.857
Incapacitada	8.000	17.550
Cursando algún estudio	8.900	14.440
Dedicada a las labores del hogar	39.400	84.248
Dedicada al voluntariado	0	431
Otra situación	4.400	19.192

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

En ambos años, el ítem mayor es el de personas trabajando, que, además, de 1999 a 2008 aumentó. Sentido contrario llevo el desempleo, descendiendo, lo que es un buen dato. Destacan las altas disminuciones en población cursando algún estudio, dedicada a las labores del hogar, e incapacitada; esta última baja debería ser estudiada para discernir a qué se debe, si a la mayor integración del colectivo permitiendo el desarrollo de una vida capaz, activa y plena, a las mejoras en el estado de salud de las personas sordas, o a un recorte en la expediciones de certificados de incapacidad (lo que no en todos los casos sería favorable, al poder suponer una privación de ayudas y un desajuste entre la situación real de la persona y lo que se le ha certificado, teniendo que enfrentarse a situaciones para las que no está capacitada).

Tabla 5. Población de 16 a 64 años con discapacidad auditiva según su relación con la actividad económica por sexo. Años 2008 y 1999.

SITUACIÓN LABORAL	2008		1999	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Trabajando	151.500	139.800	68.519	30.001
En desempleo	7.000	11.000	12.552	12.848
Pensionista y/o Jubilado	53.600	37.400	55.927	55.927
Incapacitada	4.300	3.700	10.452	7.097
Cursando algún estudio	3.700	2.200	7.201	7.241
Dedicada a las labores del hogar	100	39.300	5.660	78.587
Dedicada al voluntariado	0	0	299	131
Otra situación	2.100	2.300	6.144	13.048

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

La población sorda española presenta unas características de diferencias entre hombres y mujeres en la perspectiva laboral equivalentes, en su mayor parte, con las que presenta el resto de la población. Destacamos el importante aumento de personas trabajando, sobre todo en el caso de las mujeres. Vuelvo a prestar atención a la población incapacitada, subrayando la gran disminución en el caso de los varones de 1999 a 2008. Y, por último, referente a este cuadro anterior, apuntar la desaparición en 2008 de población dedicada a actividades de voluntariado.

Tabla 6. Población con discapacidad auditiva que se han beneficiado de medidas de acceso al empleo por sexo. Años 2008 y 1999.

	2008	1999
Total	23.700	9.748
Varones	13.500	7.082
Mujeres	10.300	2.666

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

En el momento de entrar a formar parte del mundo laboral, gracias a las medidas de acceso al empleo un número importante de personas pasan a ser miembros de una plantilla. Cifras que han aumentado con el paso del siglo, especialmente en el caso de las mujeres. Cuestiones a tener en cuenta a la hora de desarrollar políticas de empleo para personas con discapacidad. Porque la plena integración social implica su incorporación al mundo laboral, particularmente compleja en el caso de las personas con discapacidad auditiva por las dificultades de comunicación, que requieren de adaptaciones en el lugar de trabajo, que en la mayoría de los casos no se realizan.

Conclusiones

En España hay aproximadamente más de un millón de personas sordas (CNSE, 2010a: 3), en incremento desde 1999 cuando se contaba con 961.491. Cifras considerables, que suponen una proporción importante dentro del monto total de personas discapacitadas del país, como para no tenerlas en cuenta, que es lo que sucede. La discapacidad auditiva es una gran desconocida, demandante del fin de la ignorancia social y el asentamiento de la integración.

Las personas con pérdida auditiva utilizan las lenguas de signos para comunicarse. Lenguas maltratadas, siendo poco usadas por la población, sobre todo la de mayor edad. Los pasos adelante que se han dado en el mundo de la discapacidad auditiva han provocado un salto intergeneracional entre las personas que la tienen.

Uno de los pasos es el aumento de las personas sordas vistas en estudios secundarios y superiores. Con tareas para seguir, pero habiendo conseguido importantes logros.

En el mundo laboral, una distribución similar a la de la población oyente española. Con un aumento del número de personas trabajando, y una disminución aún más importante en cuantía de las dedicadas a labores del hogar. Resaltar el descenso del número de personas incapacitadas, por el debate que pueda surgir ante las razones de la disminución. Y, por último, destacar el beneficio de las medidas de acceso al empleo como un puente a la integración de las personas sordas.

La recopilación de datos sociodemográficos que supone el texto, extraídos y comparados de las dos últimas investigaciones del INE sobre discapacidad; Encuesta sobre *Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia 2008*, y Encuesta sobre *Discapacidad, Deficiencia y estado de la Salud 1999*; puede convertirse en la primera parte y en la base de estudios más profundos y específicos. Sirviendo de apoyo a instituciones u organizaciones en materias relacionadas o afectadas por la discapacidad, y a las autoridades competentes en asuntos de medidas de sociales, políticas y económicas.

Bibliografía

- BENAVIDES, I. (2004)**, “La Lingüística en el lenguaje de señas (Parte V)”, en *EspacioLogopédico. com*. (Datos obtenidos: 24/04/2010).
- CEDILLO, P. (2005)**, *Háblame a los ojos*, Barcelona, Octaedro.
- CNSE (2010a)**, Dossier. (Datos obtenidos el 17/04/2010).(2010b): “Me siento discriminado laboralmente por ser una persona sorda”, en FARO del silencio, Abril-Mayo-Junio de 2010: 21. (Datos obtenidos: 17/04/2010).(2007), *Sordo ¡y qué! Vida de personas sordas que han alcanzado el éxito*, Madrid, Lo que no existe Producciones.
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (2004)**, *La situación de las personas con discapacidad en España*, Madrid, Colección Informes.
- IBAÑEZ, P. Y MUDARRA, M^a. J. (2007)**, *Integración Sociolaboral*, Madrid, Dykinson.
- INE (2008), *Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia 2008*. (Datos obtenidos: 18/07/2010).(1999), *Discapacidad, Deficiencia y Estado de la Salud*. (Datos obtenidos: 18/07/2010).
- JÁUDENES, C. (2006)**, *La población con discapacidad auditiva en cifras. Revisión y síntesis de dos estudios sociológicos*, Madrid, FIAPAS.
- MORENO, A. (2002)**, *La Comunidad Sorda. Aspectos Psicológicos y Sociológicos*, Madrid, Fundación CNSE.
- MORENO, A. y otros (2005)**, *Interpretación del Sistema de Signos Internacional*, Madrid, Fundación CNSE.
- SACKS, O. (2003)**, *Veo una voz*, Barcelona, Anagrama.
- VILLA, N. (2007)**, *La inclusión progresiva de las personas con discapacidad intelectual en el mundo laboral (1902-2006)*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Referencias en la WEB

- www.espaciologopedico.com/articulos/articulos2.php?Id_articulo=665.
- www.cnse.es/comunicacion/comunicacion.html.
- www.cnse.es/comunicacion/Faro/2010/231.pdf.
- www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t15/p418&file=inebase&L=0.
- www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t15/p418&file=inebase&L=0.
- www.ine.es www.cnse.es www.fiapas.es www.imsero.es www.once.es